Hispanic Film Festival 2024 | Film reviews by ISU Spanish students

***Cuidando al Sol* y su representación de la sociedad boliviana**

*Inma Miljkovic*

*Cuidando al Sol*, dirigida por Catalina Razzini y estrenada en el año 2021, es una producción boliviana que tiene como escenario el Lago Titicaca, en la región andina de Bolivia. La película sigue la historia de Lucía, una niña de diez años que enfrenta el dolor de la ausencia de su padre mientras se adapta a la vida sin él. A través de su relato, *Cuidando al Sol* aborda temas como el abandono, la esperanza, la resiliencia y la conexión con la naturaleza.

La historia se centra en Lucía, una niña que vive en las islas del lago Titicaca junto a su madre y su hermana. La partida de su padre deja a Lucía con un vacío emocional que cambia su vida. La niña espera su regreso con una mezcla de esperanza y tristeza, construyendo su día a día alrededor de esa espera. A medida que la historia avanza, Lucía enfrenta diversas emociones, como el abandono, la incertidumbre y la conexión con la naturaleza. Un ejemplo específico de *Cuidando al Sol* donde Lucía enfrenta el abandono es cuando su padre se despide de ella antes de partir. En esta escena, Lucía observa desde la orilla cómo la embarcación de su padre se aleja, con la promesa de que regresará. Este momento es especialmente significativo porque muestra cómo, a pesar de su corta edad, Lucía comprende la gravedad de la situación y empieza a construir su vida alrededor de esa ausencia. La cámara enfoca su rostro, capturando su mirada fija en el horizonte, lo que transmite visualmente el sentimiento de vacío y la esperanza latente de su regreso. Este evento marca el inicio de su proceso emocional y de resiliencia frente al abandono. La película entonces explora su proceso de crecimiento personal mientras se adapta a una vida sin la presencia constante de su padre, enfrentando las dificultades de la separación y desarrollando un vínculo más profundo con su entorno natural.

*Cuidando al Sol* ofrece una reflexión profunda sobre cómo las separaciones familiares, como las que ocurren por trabajo o migración, afectan el desarrollo emocional de los niños. En un contexto social como el de Bolivia, donde las tensiones familiares debido al trabajo son comunes, la película aborda cómo la ausencia de figuras paternas impacta en el crecimiento y la resiliencia de los más jóvenes. En varias escenas, se hace evidente que el padre de Lucía se ha ido por motivos laborales, una situación común en las comunidades rurales de Bolivia. La película no lo muestra directamente trabajando, pero su ausencia prolongada sugiere que ha migrado en busca de mejores oportunidades económicas. Este fenómeno refleja la realidad de muchas familias bolivianas, donde los padres deben dejar a sus hijos para trabajar en otras ciudades o incluso en el extranjero, dejando a los niños en manos de sus madres o familiares.

La película también pone de manifiesto la importancia de la naturaleza para el bienestar emocional de los niños, quienes, a pesar de las dificultades, pueden encontrar formas de adaptarse y encontrar esperanza. A lo largo de la película, la rutina diaria de Lucía está marcada por la esperanza del regreso de su padre. Cada día, ella observa el horizonte, esperando ver su barco regresar. Este ciclo de espera simboliza la experiencia de muchas familias bolivianas que viven con la incertidumbre de cuándo volverán sus seres queridos. La película refleja cómo esta espera constante afecta la dinámica familiar y crea un espacio emocional donde la esperanza y la tristeza coexisten. Estos ejemplos muestran cómo *Cuidando al Sol* ofrece una representación honesta y emocional de los desafíos que enfrentan las familias separadas por el trabajo, y cómo la naturaleza puede actuar como fuentes de apoyo y resiliencia.

La película utiliza varios recursos para transmitir el mensaje sobre la sociedad y la emocionalidad de los niños en contextos de ausencia. A continuación se describen algunos de los elementos que logran que el mensaje de la película resuene profundamente con la audiencia. El sol juega un papel central en la película, actuando como un símbolo de esperanza y de retorno. Para Lucía, el sol es una presencia constante que le recuerda a su padre y la esperanza de su regreso. Además, el paisaje del lago Titicaca se convierte en un personaje más de la película que refleja las emociones de Lucía y su conexión con la naturaleza. La atmósfera de la región y los elementos naturales subrayan el proceso de crecimiento de Lucía y cómo encuentra consuelo en el entorno que la rodea mientras enfrenta la incertidumbre. También, Lucía demuestra una notable capacidad para sobrellevar la incertidumbre. Lucía no solo espera el regreso de su padre, sino que también encuentra maneras de llenar el vacío emocional a través de su imaginación y la esperanza. La película nos invita a reflexionar sobre la capacidad de los niños para encontrar consuelo en momentos de dificultad. La película no solo narra la historia de Lucía, sino que también refleja las realidades sociales y culturales de Bolivia, particularmente en comunidades rurales. En este contexto, la película subraya las dificultades emocionales que enfrentan tanto los padres como los hijos, y cómo las conexiones familiares siguen siendo esenciales, a pesar de la distancia. La historia de Lucía puede verse como un reflejo de las experiencias de muchas familias en Bolivia, donde las ausencias son comunes, pero el vínculo emocional perdura a través del tiempo y la distancia.

*Cuidando al Sol* es una obra cinematográfica que ofrece una mirada sensible y profunda sobre los efectos de la ausencia paterna en el desarrollo emocional de los niños. A través de la historia de Lucía, la película transmite mensajes sobre la resiliencia infantil, la importancia de la familia y la conexión con la naturaleza. A nivel social, la película refleja las realidades de una Bolivia rural donde las separaciones familiares son comunes, y cómo estos fenómenos impactan en la vida de los más jóvenes. Al utilizar recursos como el simbolismo del horizonte y la naturaleza, y al mostrar la capacidad de los niños para adaptarse a circunstancias difíciles, *Cuidando al Sol* logra tocar temas universales sobre la esperanza, el abandono y el crecimiento personal.

Referencias:

“Bolivia: What to Do When a Child Is Left Without the Care of a Family?”. *InfoANS*, 2018, [www.infoans.org/en/sections/special-reports/item/6152-bolivia-what-to-do-when-a-child-is-left-without-the-care-of-a-family-the-welcoming-family-a-task-still-pending](https://www.infoans.org/en/sections/special-reports/item/6152-bolivia-what-to-do-when-a-child-is-left-without-the-care-of-a-family-the-welcoming-family-a-task-still-pending).

Fundación Carolina. *Informe Anual 2014*. Fundación Carolina, 2014, [www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/08/AI73.pdf](https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2014/08/AI73.pdf).

\*

**Luchadoras por dentro y por fuera**

*Cristal Castillo*

Ciudad Juárez es conocida como una de las ciudades más peligrosas del mundo para las mujeres. En el año 2021, los directores Paola Calvo y Patrick Jasim estrenaron *Luchadoras*, documental que se centra en la vida detres mujeres en Ciudad Juárez. A través de la lucha libre, estas mujeres logran recuperar su agencia dentro de una sociedad machista y violenta. En esta película se muestra cómo estas luchadoras se reapropian de la violencia en el cuadrilátero como herramienta de empoderamiento. Estas mujeres no se ven como víctimas sino como luchadoras que retoman el control de su propia narrativa para enfrentar los desafíos. Además, aunque cada una tiene su propia historia, estas luchadoras se ayudan las unas a las otras y crean así una comunidad femenina de apoyo.

Aunque la historia está basada en Ciudad Juárez, fue producida en España y Alemania por la venezolana Paola Calvo y el alemán Patrick Jasim. Sin haber nacido en Ciudad Juárez, podemos ver cómo los dos directores logran producir una película impactante que cuenta las historias de tres luchadoras: Mini Sirenita, Lady Candy y Baby Star. Las tres mujeres se encuentran con sus propios desafíos en la vida, pero la película muestra cómo nunca se dan por vencidas. La lucha libre se usa como un mecanismo que les permite sentirse luchadoras tanto dentro del *ring* como afuera de este. Aunque la violencia y la injusticia prevalece en las calles, durante la película, podemos ver cómo las luchadoras se reapropian de la violencia en el escenario como herramienta de empoderamiento, resistencia y determinación para luchar contra las “normas” de la sociedad que deben cambiar.

El artículo “‘Las luchadoras’ de Ciudad Juárez”, escrito por Columba Vértiz de la Fuente, menciona cómo las mujeres de esta ciudad han tenido que vivir en terribles condiciones por años: “Desde 1990 no paran los feminicidios en Ciudad Juárez” (2021). Se menciona que, tan solo en los primeros siete meses del 2021, “han sido asesinadas 104 mujeres” (2021). Por años, las mujeres de esta ciudad han tenido que luchar (y siguen luchando todavía) contra la violencia y la injusticia. En el documental, hay escenas en el cuadrilátero que muestran la violencia de la lucha libre de manera explícita, pero la violencia que se exhibe en este deporte no es igual a aquella que se ve en las calles de Ciudad Juárez. En las escenas donde las cuatro luchadoras (incluyendo a Little Star) suben al cuadrilátero para luchar, vemos cómo se reapropian del poder que la sociedad les ha quitado. En el *ring*, hay un sentimiento y demostración de que sí es posible ganar ante las injusticias. En su artículo, Vértiz de la Fuente cita a Calvo: “Todas pelean por justicia, por ser reconocidas y darle un futuro a sus hijas… además tres de ellas tienen hijas, niñas” (2021). La violencia que usan las luchadoras tiene razón de ser porque la lucha libre es un deporte. Las luchadoras pelean para darles un futuro a sus hijas, no para quitárselos.

Otro tema de la película es que las mujeres no se ven como víctimas sino como luchadoras que retoman el control de su propia narrativa para enfrentar los desafíos. Baby Star (y su hermana Little Star) siempre llevaban la máscara puesta durante la película. Vértiz de la Fuente cita a Calvo de nuevo: “No lo hacen por esconderse, sino porque su identidad luchística es con la máscara” (2021). Baby Star fue triunfadora de la lucha libre en la Ciudad de México, pero “regresó a Ciudad Juárez donde se enamoró y tuvo a su hija” (Vértiz de la Fuente, 2021). Todavía tiene el deseo de regresar y “ocupar un lugar digno” (Vértiz de la Fuente, 2021). Es más, ella le pasa sus secretos a la próxima luchadora de la familia, su hermana Little Star. A pesar de los muchos desafíos que ella y su familia enfrentan, Baby Star constantemente toma el control de su narrativa para mostrar que sí puede enfrentarlos con el apoyo de su familia. Es lo mismo para Lady Candy y Mini Sirenita. Lady Candy, trabajando en una funeraria, desea poder ver y recuperar sus hijas que ahora están en El Paso, Texas. Desafortunadamente, Lady Candy fue víctima del abuso de su expareja y fue esta la razón de la separación. Para Lady Candy, los desafíos crecían, pues la película muestra cuán difícil es solicitar la visa para poder entrar a los Estados Unidos a ver a sus hijas. Cuando sus hijas estuvieron en Ciudad Juárez al final de la película, la expareja de Lady Candy no contestaba y la única persona con quien estuvo en comunicación fue la novia de su expareja. En estos momentos, Lady Candy no dejó que las llamadas perdidas de su expareja fuera un obstáculo para poder ver a sus hijas. Por último, Mini Sirenita, una persona con enanismo, crió a su hija sola trabajando en una maquiladora. En un momento de la película donde se le presentó la oportunidad de luchar en la Ciudad de México y Mini Sirenita decidió hacerlo porque era algo en su vida que quería lograr. A pesar de los desafíos que las tres mujeres tuvieron que enfrentar, no mostraron solo como víctimas sino como mujeres que encontraron una forma de sobrepasar los obstáculos.

Cada historia de las tres mujeres es muy diferente, pero el apoyo que se dan las unas a las otras es genuino. Solo hubo algunas escenas donde se muestran a las protagonistas juntas, pero en ellas se veía el cariño que se tenían entre ellas cuando hablaban de sus sueños. Hay un momento donde Lady Candy y Mini Sirenita luchan juntas para practicar y en ningún momento Lady Candy vio el enanismo de Mini Sirenita como una desventaja. También, durante las prácticas en el cuadrilátero, vemos cómo el grupo de mujeres se da ánimo para seguir adelante y cómo celebraban juntas con entusiasmo. Se puede ver cómo, aunque la injusticia continúe en la ciudad, las luchadoras encuentran maneras de celebrar sus logros y sueños. En otra escena en la que Lady Candy y Baby Star se estaban tomando fotos para el documental, un hombre las estaba siguiendo. Nadie sabía quién era y el ambiente se sentía inquietante. Sin embargo, no había duda de que ninguna de ellas iba a dejar a nadie atrás. Es lo que varias mujeres en Ciudad Juárez han tenido que hacer. En su mismo artículo, Vértiz de la Fuente cita nuevamente la observación Calvo: “Sobre cómo las luchadoras se integran al activismo contra los feminicidios y la violencia en general” (2021). Aunque no fue larga la escena, varias mujeres tomaron las calles para protestar en contra de la violencia y la injusticia, convirtiéndose en una voz para las mujeres desaparecidas. Así, en medio del peligro, en esta comunidad femenina hay esperanza, valentía y apoyo para sentirse seguras y seguir adelante en la vida.

El estatus económico, las altas tasas de criminalidad y la violencia en general siguen presentes en las vidas de los habitantes de Ciudad Juárez. Aunque corren el riesgo de ser víctimas de la violencia de esta ciudad, las mujeres no se dan por vencidas y siguen luchando por sus sueños y sus vidas. Calvo y Jasim usan el arte cinematográfico para explorar este tema tan conocido a través de la historia de estas mujeres. Así, el documental muestra cómo la lucha libre les permite a las luchadoras reapropiarse de la violencia, retomar el control de sus narrativas para enfrentar desafíos y construir una comunidad femenina de apoyo. Aunque haya injusticia y violencia corrupta en la ciudad, sin duda siempre habrá luchadoras luchando por sus vidas y por las demás. Son luchadoras por dentro y por fuera.

Referencias:

Vértiz de la Fuente, C. “‘Las luchadoras’ de Ciudad Juárez”. *Proceso*, 2021, <https://www.proceso.com.mx/reportajes/2021/11/28/las-luchadoras-de-ciudad-juarez-276573.html>.

\*

**El buen patrón vs. la justicia**

*Jacqueline Rosas Perez*

En la película *El buen patrón* (2021), dirigida por Fernando León de Aranoa, seguimos al protagonista Julio Blanco, interpretado por Javier Bardem, quien es el dueño de una empresa dedicada a la producción de básculas. La película se centra en Julio y cómo prepara su compañía para la visita de una comisión evaluadora. Sin embargo, días antes de la visita, la empresa está lejos de reflejar el equilibrio que espera Julio. A lo largo de la película, Julio emplea diferentes métodos para intentar resolver los problemas y restablecer el orden en su compañía. La historia transmite un mensaje claro: la codicia por el poder y el éxito puede distorsionar el concepto de justicia. Este tema se refleja a través de tres aspectos de manipulación, el abuso de poder y el engaño que Julio utiliza para alcanzar sus objetivos.

La película comienza con una escena en la que un empleado llamado José es despedido: este hecho marca el tono de uno de los temas centrales. Julio, el antiguo empleador de José, comienza a manipular la situación cuando José se va a acampar fuera de la empresa, exigiendo que le devuelvan su trabajo. A medida que la huelga de José gana atención, Julio decide tomar el asunto en sus propias manos. Para evitar cualquier reacción violenta, intenta sobornar a personas y manipula continuamente la situación en lugar de buscar una solución genuina. Julio ignora el daño causado por el despido de José y utiliza sus relaciones con personas en el poder para su beneficio, lo que refleja su tendencia a manipular no solo a los individuos sino también a las circunstancias que lo rodean (León de Aranoa, 2021). La película usa otros aspectos para hablar sobre el tema.

La película muestra efectivamente el uso generalizado del engaño por parte de Julio tanto en su vida personal como profesional. Un ejemplo sorprendente es su relación con Liliana, una becaria de su empresa. Julio se presenta a sí mismo como un mentor, pero su verdadera intención es satisfacer sus propios deseos en lugar de genuinamente contribuir a su crecimiento profesional. Por ejemplo, Julio continuamente le ofrece ayuda a Lilliana. Este patrón de engaño se extiende también a sus obligaciones profesionales. Cuando el comité visita la empresa, Julio miente para crear una imagen falsa de éxito y estabilidad, manipulando la verdad para presentar a la compañía de la mejor manera. Las acciones de Julio ejemplifican cómo cruza constantemente los límites éticos para beneficio personal, lo que lleva a los espectadores a cuestionar hasta dónde pueden llegar las personas para lograr sus objetivos.

A lo largo de la película, Julio continuamente abusa de su poder para lograr la aparente estabilidad de su empresa. Cuando Mirelles, uno de sus amigos más cercanos, está pasando por problemas personales que afectan su desempeño como empleado de la empresa, Julio se entromete en su vida e intenta resolver sus problemas. Más que ayudar a su amigo, su objetivo es que este vuelva a centrar su atención en la empresa. Otro ejemplo sucede cuando, hablando con uno de sus mejores amigos, Julio hace un comentario sobre los empleados con salarios bajos. En un artículo crítico sobre esta película se analiza cómo esta utiliza la sátira para discutir cómo los empleados son prescindibles. Además, Julio cree que puede cruzar muchas líneas con su autoridad ([Medina](https://www.blogger.com/profile/14946048390613583890), 2023).

En conclusión, *El buen patrón* muestra cómo la codicia por el poder y el éxito puede distorsionar el concepto de justicia; es un problema que vemos en el mundo de hoy. Los aspectos que se discutieron en el ensayo como la manipulación, el abuso de poder y el engaño sirven como evidencia de que quienes ocupan posiciones de autoridad pueden priorizar el éxito de sus empresas incluso a costa de comprometer la noción de justicia. La película invita a reflexionar sobre las consecuencias de vivir una vida basada en mentiras, destacando los temas de honestidad e integridad tanto en el ámbito personal como profesional.

Referencias:

Medina, Y. “Crítica de la película. El buen patrón”. *Cinefilia*, 2023, [www.cinefilia.blog/2023/08/el-buen-patron-2021.html](http://www.cinefilia.blog/2023/08/el-buen-patron-2021.html).

\*

***7 razones para huir (de la sociedad)* y la pérdida de compasión (en la sociedad)**

*Jesse Salas*

Este ensayo analiza tres historias que se encuentran en la película *7 razones para huir (de la sociedad)*. La película de origen español está dirigida por Esteve Soler, Gerard Quinto y David Torras, y se estrenó por primera vez en 2019. Este ensayo demuestra cómo la película explica que la sociedad ha perdido su compasión. La película trata de siete aspectos de la sociedad que son la familia, el chico pobre que sale en la televisión, los vecinos del sexto piso, la inquilina y el agente inmobiliario, la pareja de negocios, el chico progresista atropellado y la pareja a punto de casarse. Estos siete aspectos se explican en relatos cortos que ponen de relevancia lo peor de la sociedad. Cada uno se sumerge en personajes con características horribles que muestran una versión grotesca de la humanidad. Estos personajes retratan pensamientos y acciones dentro de nosotros mismos que podemos ignorar, pero en los que seguimos pensando de vez en cuando. Por ejemplo, cuando hay un accidente de coche y no apartamos la mirada, tendemos a gravitar hacia la oscuridad y la fealdad de la sociedad.

La primera historia que se muestra es la de la familia. La película explica cómo los padres intentan acabar con la vida de su hijo adulto, al que nunca quisieron tener. La madre y el padre explican cómo su hijo ha sido una decepción, y que habían contemplado la posibilidad de abortar antes, pero no lo hicieron porque sintieron que serían juzgados. Mediante primeros planos del hijo, podemos ver la confusión en su rostro ante lo que le dicen sus padres. Le explican que están haciendo un servicio al mundo, ya que no pueden ser responsables de que otra persona se ocupe de lo que ellos consideran su problema, en lugar de su hijo. La familia, en lugar de ver a su hijo, intenta corregir un problema que ellos mismos han causado. Su hijo no sabe qué decir y se confunde con lo que le dicen sus padres. La opinión de que el hijo que han creado, aunque no lo quisieran, es una molestia, explica gran parte de la sociedad actual. Intentamos deshacernos de lo que nos pesa, aunque eso signifique perder a alguien cercano porque lo consideramos un inconveniente. No hay compasión cuando los padres matan a su hijo adulto y lo justifican diciendo que están eliminando una molestia del mundo. Nos hace pensar cuántas cargas nos quitamos de encima en nuestras vidas y las justificamos utilizando una causa superior, aunque no sea el caso. La primera historia muestra la poca compasión que tenemos posiblemente incluso con los niños, ya que los consideramos un inconveniente cuando somos nosotros quienes los hemos traído a este mundo.

La historia del niño pobre que aparece en la televisión, por otro lado, resalta lo que vemos en nuestros propios televisores. En esta historia vemos a un matrimonio mayor que está viendo la televisión cuando un niño de origen africano sale de su aparato. Esto hace que la mujer se sienta incómoda y le diga a su marido que arregle la situación. No quiere mirar ni reconocer al niño. Solemos ver anuncios de este tipo y mucha gente se siente incómoda cuando aparecen, así que cambiamos de canal. La mujer le pide a su marido que haga lo mismo o que apague la televisión. Como sociedad, tendemos a escondernos cuando nos muestran cosas así. Ahora, muchos podrían pensar que nunca harían algo así, pero cuántas veces evitamos a la gente que pide dinero en la calle o situaciones en las que la compasión puede ser la clave para tratar con ellos. La respuesta es que todo el mundo lo ha hecho y lo seguirá haciendo. Como afirma Liselotte Vanophem “no parece haber nada en la televisión, aparte de programas sobre solidaridad y organizaciones benéficas” (2019). La mencionada historia de esta película se titula solidaridad, que se define como intento de unión. Sin embargo, en lugar de verlo así, nos sentimos incómodos con la desafortunada realidad en la que vivimos.

La tercera historia que muestra descaradamente cómo la sociedad ha perdido toda compasión es una que podemos ver en todos lados: el hombre atropellado por el progreso. Aunque su título puede significar muchas cosas diferentes, el progreso nos ha vuelto personas sin compasión. A veces buscamos sentirnos mal por nuestro prójimo cuando atraviesa dificultades, pero, al mismo tiempo, tendemos a no mirar hacia otro lado cuando se nos presenta una vista grotesca como un accidente de coche. Ahora, se puede argumentar que esto se debe a nuestro sentido de la maravilla, pero, en realidad, tendemos a centrarnos en estas situaciones en lugar de mostrar compasión por los involucrados. La historia de la película muestra a un hombre que resulta gravemente herido al ser atropellado por un trolebús. Vemos a una joven que lo arrastra hasta un garaje y pensamos que va a ayudarle, pero, en lugar de eso, empieza a hacerle preguntas y callarlo cuando este intenta pedir ayuda. Un hombre no tarda en oír sus gritos de auxilio, pero la mujer le asegura que el atropellado está bien. Ella no tiene la intención de ayudar al hombre; solo quiere interrogarlo sobre cómo se está muriendo. Por último, empieza a tomarse fotos con él; cabe suponer que son para colgarlas en sus redes sociales. El desarrollo de las redes sociales ha permitido compartir las tendencias más oscuras de la humanidad, y no podemos mirar hacia otro lado. Podemos ver atentados terroristas en tiempo real o tiroteos en escuelas que son retransmitidos en directo. Un hecho indiscutible es que la gente siempre estará atenta a esto.

Al ver estas historias cortas, uno tiende a pensar en lo ridículas que son y lo exageradas que parecen, pero, cuando las analizamos de verdad, vemos que esto ocurre en la vida real. Como afirma Rivera, “las distintas historias de la película tienen el mismo propósito: desnudar sin miedo ni autocensura el mundo actual del que se nutre cada uno de nuestros actos cotidianos” (2019). El mundo actual en el que vivimos se ha convertido en algo parecido a las películas que antes creíamos de fantasía. La película muestra una dura realidad que debemos aceptar: nos hemos vuelto menos compasivos como sociedad. Lo hace utilizando el humor oscuro e historias como las mencionadas en este ensayo como una llamada de atención sobre en qué se ha convertido la sociedad, una sociedad que ha perdido la compasión hacia la gente que vive en ella.

Referencias:

Rivera, A. “Review: 7 reasons to run away (from society)”. *Cineuropa*, 2019, <https://cineuropa.org/en/newsdetail/369653/>.

Vanophem, L. “Review: 7 reasons to run away (from society)”. *Big Picture Film Club*, 2019, <https://bigpicturefilmclub.com/review-7-reasons-to-run-away-from-society/>.

\*

**El optimismo y la alegría**

*Sam Jensen*

Por la costa de Marruecos en el continente africano se encuentra la encantadora ciudad de Melilla, que pertenece a España. En ese lugar tan especial vive una mujer judía que ha huido de su religión, familia y cultura. *Alegría* (2021) cuenta la historia de cómo esa mujer y sus tres amigas de diferentes religiones navegan la vida allí. A pesar de su testarudez, el personaje titular, Alegría (Cecilia Suárez), intenta reconciliarse con las cosas de las que huyó por medio de las preparaciones de la boda de su sobrina. Junto con su mejor amiga cristiana y ama de casa musulmana, Alegría intenta arreglar su vida y familia al aprender de la importancia de la religión y cómo las personas de diferentes sectas pueden vivir y trabajar juntas. Por medio de la representación multireligiosa de la ciudad de Melilla, las jornadas de Alegría y su sobrina para aceptar su religión y la relación entre Alegría y su familia, *Alegría* logra explicar que, aunque mucho del mundo solo muestra las complicaciones, la desigualdad y el descontento en las relaciones familiares y la religión hoy en día, hay que ser optimista y tener esperanza porque esas cosas tienen el poder de unir a las personas y hacerlas más fuertes en un mundo lleno de conflicto.

La ciudad fronteriza de Melilla es en sí misma una representación de que puede haber cooperación entre los miembros de diferentes religiones y que pueden vivir y trabajar juntos en un mundo que hace creer a las personas que solo hay conflictos entre las religiones. La directora y guionista de la película, Violeta Salama, tenía una visión clara que quería seguir para mostrar los aspectos positivos de la cooperación religiosa en la ciudad de Melilla. Habiendo crecido en Melilla, a Salama le sorprendió descubrir que su ciudad natal, con toda su importancia cultural y religiosa, ha sido usada muy poco en el cine. Sin embargo, estaba emocionada de ser la primera cineasta en rodar una película allí y quería pintar un cuadro realista y bonito de su amada ciudad. La visión que tenía para la ciudad de Melilla en su película era una de la cooperación y esperanza religiosa. Ella dijo: “Pero esta ciudad tiene un tesoro oculto, el de aquella España del Al Ándalus dominada por una mezcla cultural muy rica entre las diferentes familias judías, musulmanas y cristianas que han convivido allí desde hace años. Eso es una riqueza que se ha perdido en Andalucía en muchos niveles y que Melilla sí conserva” (Elices, 2021). Samala, con sus experiencias personales de esa ciudad, quería mostrar al resto del mundo que es posible que miembros de varias religiones puedan vivir y trabajar juntos sin conflicto, y que ocurre actualmente en la ciudad de Melilla. Por supuesto, las cosas no son perfectas allí, pero es una ciudad donde no hay mucha xenofobia hacia otras religiones. Los cristianos, judíos y musulmanes viven juntos y se conocen. Samala mencionó que ese tipo de cooperación ya no se halla en muchas ciudades alrededor del mundo, pero sigue viva en Melilla. Por eso, quería mostrar el fuego de la cooperación religiosa que sigue quemando en Melilla en su película; y eso es evidente por medio de los personajes de la película y cómo interactúan. El personaje principal, Alegría, es una mujer judía. La ama de su casa es una mujer musulmana que se llama Dunia (Sarah Perles), y su mejor amiga es una cristiana devota que se llama Marian (Mara Guil). Las tres mujeres viven cerca y trabajan en las mismas circunstancias y nunca tienen disputas sobre la religión. De hecho, se apoyan una a la otra con sus deseos y respetan las religiones de las otras. Hay muchas escenas, especialmente entre Alegría y Dunia, cuando se preguntan una a la otra sobre las costumbres de su religión de una manera respetable y se ayudan a entender mejor. Aunque sus religiones y costumbres son diferentes, son amigas y la película hace un buen trabajo en ilustrar eso. De hecho, ese fue uno de los mensajes que Salama quería explorar con esta película. Ella dijo: “Creo que la religión es una cosa muy personal de cada uno, que no nos tiene que separar de los demás, sino todo lo contrario, tiene que ser una herramienta que nos ayude a estar bien con nosotros mismos y, por lo tanto, que también estemos mejor con los demás. Pero que nunca sea algo que nos separe de los demás” (Jiménez, 2021). Por medio de las relaciones entre los personajes principales, la representación de la cooperación religiosa en la ciudad y las conversaciones normales y naturales que tienen los protagonistas sobre la religión, Salama logró mostrar la ciudad de Melilla como una de esperanza y cooperación en un mundo que se vuelve más y más dividido. Para los que ven su película, es evidente que la cooperación religiosa y cultural es posible y tiene la capacidad de unir a todas las personas.

La película también logra mostrar que la religión tiene una gran capacidad de dar gozo y felicidad a la vida de las personas por medio de las jornadas de Alegría y su sobrina, Yael (Laia Manzanares), para aceptar su religión. Cuando la película presenta a Alegría, se halla de espaldas a sus raíces judías. Siendo el único miembro de su familia viviendo en Melilla, ella había encerrado todas las cosas que la hacía recordar de su pasado, incluyendo las fotos, los muebles e incluso su menorá, detrás de una puerta que jamás esperaba abrir de nuevo. No solamente quería olvidar su pasado, sino hacer una burla de ello también. Cuando se enteró que su familia iba a venir para la boda de su sobrina, Alegría colocó la mezuzá sobre la pared ella misma, que es algo que tradicionalmente hacen los hombres judíos. No solamente lo hizo ella, sino que lo hizo con pegamento en contra de las tradiciones estrictas judías. Con esos ejemplos y otros, parece que Alegría ha completamente rechazado su fe. Al llegar Yael a Melilla, ella ve la independencia de Alegría y su indiferencia a su religión, lo que causa que ella también comience a tener dudas y cuestionar si debe seguir con la boda. A pesar de su testarudez, Alegría decide ayudar con la boda de algunas maneras. Al hacer reservaciones para la boda y hacer posible una despedida de soltera para Yael, se revela que ella no había renunciado completamente a su fe y que todavía estaba dispuesta a ayudar a su sobrina para disfrutar su boda. A pesar de eso, Yael todavía tenía dudas sobre su boda y si era lo que debería hacer. En una escena, ella considera cancelar la boda. Eso la lleva a tener una conversación seria con su comprometido y su padre. Ellos explican que, aunque algunas tradiciones religiosas parecen raras o anticuadas, llevan una fe y esperanza especial que el mundo no se puede dar, aún si algunos se burlan de ello. Casarse con alguien es un gran paso de fe, pero hay que ser optimista si va a funcionar. Al pensar en esas cosas y hablar sobre ellas con Dunia, quién la apoya a pesar de la diferencia de religión, Yael decide seguir con la boda y casarse con su comprometido. Aunque Alegría no volvió a la actividad completa de su religión, al ayudar a su sobrina, ella misma pudo superar algunos de los tropiezos que tenía en su propia vida. Aceptó su pasado y religión, pudo ver las cosas positivas que vienen de ello y se dio cuenta de que puede apoyar a otros quienes eligen ser fieles a sus religiones respectivas. Yael aprendió que la religión requiere mucha fe, pero que hay mucho gozo y felicidad que se halla en ella. Ambas aprendieron que no todo es negro y blanco cuando se trata de la religión y que esta puede tener un efecto muy importante en las vidas de los que deciden vivirla. Este punto de vista es muy optimista comparado con las opiniones de muchos hoy en día. Algunos son muy críticos de la religión, especialmente los que hayan decidido dedicarse a burlarse de su religión renunciada. Otros piensan que muchas tradiciones y costumbres religiosas son obsoletas y anticuadas y que hay que seguir con los tiempos. *Alegría* logra decir que, a pesar de la antigüedad de algunas tradiciones religiosas, todavía hay valor en cumplirlas si uno quiere, porque en ellas se puede encontrar mucho gozo y esperanza que no se puede encontrar por otros medios hoy en día. La película también intenta explicar que no hay razón para burlarse de las religiones de otros, y que es mejor para apoyar a los que deciden vivir una vida religiosa y reconocer las cosas buenas que vienen gracias a ella. Por estas razones, es fácil ver que *Alegría* quiere mostrar que hay que ser optimista sobre la religión hoy en día porque puede traer mucho bien a las vidas de los que deciden dedicarse a ella.

Por último, la película logra afirmar que hay que ser optimista con las relaciones entre familiares y poner el esfuerzo para hacerlas funcionar aun si no son perfectas, a pesar de lo que dice el mundo. Al inicio de la película, Alegría se halla viviendo sola, lejos de su familia. No solamente abandonó su religión, sino a ellos también. En particular, se ha separado de su hija, Sara. Sara se casó con un judío muy fiel a su fe, y por consiguiente ella se dedicó aún más a su religión y se mudó con él a Israel, lo cual creó una división entre ella y su madre, quien estaba en el proceso de abandonar su fe. Alegría aún dijo que jamás en su vida pondría un pie en Israel. Inicialmente, ella parece estar contenta con el estado de su relación con su familia y prefiere estar sola. Pero al desarrollarse la película, se puede ver que eso no es el caso. En la escena cuando su familia llega a Melilla para la boda, Alegría se ve muy decepcionada y triste cuando no encontró a Sara y sus nietos entre ellos, a pesar de intentar parecer que no le importaba. Comentando sobre Alegría, Violeta Salama dijo: “[ella] no quiere una familia, pero lo necesita al mismo tiempo” (Tenorio, 2023). Ella dijo que quería mostrar que aunque Alegría parece fuerte e inquebrantable desde afuera, su familia, en particular su hermano e hija, tienen el poder de desarmarla y conocen sus inseguridades. A pesar de parecer independiente y soltera, ella anhela la conexión y aprobación de su familia. Salama comentó que la familia siempre saca sus contradicciones a la luz. Al llegar al clímax de la película, Alegría se da cuenta del daño que había infligido sobre su familia y de las muchas maneras les había fracasado. También reconoce que les necesita en su vida, aún si las cosas no son perfectas. Al darse cuenta de eso, ella hace todo lo posible para apoyar a su hermano y sobrina en preparación para la boda antes de hacer algo que dijo que jamás haría: viajar a Israel para visitar a su hija. A pesar de sus diferencias y desacuerdos, Alegría dejó que el amor prevaleciera y rompió las barreras que la dividían de su hija. Se reconcilió con ella por aceptar que la vida a menudo se complica y las personas, aún los familiares, tienen diferentes deseos y sendas que quieren seguir, pero que eso no debe controlar sus relaciones y que el amor todavía puede permanecer entre tantas diferencias. Hoy en día es común escuchar que debe ser normal cortar lazos con la familia si no se apoya en todas las cosas, especialmente si sus deseos son diferentes o contrarios a lo que uno cree. Dicen que está bien abandonar a su familia y seguir su propia senda si las cosas no van perfectas. *Alegría* dice lo opuesto. Sí, es verdad que las relaciones familiares raramente son perfectas, pero esos momentos de desacuerdo y debilidad son los momentos perfectos para fortalecer el amor. Vale la pena luchar por las relaciones familiares a pesar de su imperfección porque en ellas se encuentran conexiones vitales que todos los humanos necesitan. *Alegría* logra mostrar que es importante ser optimista sobre la familia hoy en día y que hay que hacer todo lo posible para mantener el amor, gozo y conexión que, así lo admitan o no, todos necesitan y se hallan solo en ella.

El mundo de hoy es uno lleno de conflicto y decepción. Gracias a eso, muchas personas creen que es mejor ser pesimistas incluso cuando se trata de la religión y la familia. Por medio de su película, *Alegría*, Violeta Salama intenta explicar que, aunque es verdad que el mundo es imperfecto, todavía hay que ser optimista en vez de buscar solamente lo negativo. A través de la representación positiva de la ciudad multireligiosa de Melilla, las travesías de Alegría y Yael concernientes a su religión y la mejora de la relación entre Alegría y su familia, Salama logra demostrar que no todas las cosas son blancas o negras. Aunque la ciudad de Melilla tiene sus problemas, todavía es una ciudad donde los judíos, cristianos y musulmanes viven y trabajan juntos. Aunque Alegría termina la película sin regresar completamente al judaísmo, aprende a reconocer los aspectos positivos de su religión y a respetarla a un cierto nivel. Aunque la relación entre Alegría y su familia todavía no es perfecta, ella demuestra que está dispuesta a trabajar junto con ellos para reconciliarse y dejar que el amor prevalezca. *Alegría* tiene mucho éxito en mostrar a la audiencia que la religión y la familia todavía son muy buenas hoy en día. A pesar de las imperfecciones y que muchos prefieran buscar solamente las cosas negativas, Violeta Salama invita a todos a ser más optimistas y tener esperanza en la religión y la familia, gracias a la felicidad y gozo que pueden dar a las personas.

Referencias:

Elices, R. “Alegría, el realismo mágico de una colorida Melilla”. *RTVE*, 2021, <https://www.rtve.es/television/20211123/alegria-pelicula-violeta-salama-melilla/2084705.shtml>.

Fox, M. “Alegría: una película gratificante”. *Jewish Independent*, 2023, <https://www.jewishindependent.ca/alegria-a-gratifying-movie/>.

Jiménez, J. “*Alegría*, ‘una película de la que sales con más esperanza e ilusión en los ojos’”. *RTVE*, 2021, <https://www.rtve.es/noticias/20211108/alegria-pelicula-sales-con-mas-esperanza-ilusion-ojos/2219060.shtml>.

Tenorio, R. “En Alegría, judíos, cristianos y musulmanes se reúnen en un crisol español”. *Times of Israel*, 2023, <https://www.timesofisrael.com/in-alegria-jews-christians-and-muslims-come-to-a-boil-in-a-spanish-melting-pot/>.